

CREMASCHI, L., *Dichos y hechos de las mujeres del desierto*. Ed. Sígueme, Salamanca 2024, 21 x 13, 283 pp.

Lisa Cremaschi es monja de Bose desde 1972, nacida en Bérgamo en 1952. Armoniza el estudio con la traducción de Textos de los Padres de la Iglesia oriental, principalmente monásticos. Ha editado y traducido las Reglas de Basilio de Cesarea, los *Apotegmas*, la *Filocalia*, las *Homilías* del Pseudo Macario, los escritos de Doroteo de Gaza, Pacomio, Nilo de Ancira, Evagrio Pónico, Shenute de Atripe y Atanasio Sinaíta.

La obra que ahora presentamos nace de su búsqueda para encontrar las palabras y hechos de monjas que vivieron entre los siglos IV y VI en Egipto, Palestina, Siria, Capadocia, Constantinopla, Roma y la Galia. En total veintiocho mujeres de las que se encuentra más material disponible a pesar de que vivieron en una época de escasos datos sobre mujeres, escasas palabras de mujeres y sobre mujeres. Precisamente por tratarse de escasos materiales, Cremaschi se acerca a ellos con respeto. Los ve, los escucha y hace una lectura atenta, no apresurada. Para una mejor comprensión y liberarlos de prejuicios con los que los podríamos sobrecargar, si los leyéramos con los criterios y las lentes de la actualidad, los contextualiza en su época, en su zona geográfica concreta y en su momento cultural.

No es fácil encontrar fuentes escritas por mujeres y sobre mujeres, reconoce en la introducción, pero sí es posible encontrar fuentes monásticas que hablan de monjas, porque la documentación relativa a las monjas del mundo antiguo es mucho más rica. Estas fuentes llegan por tres vertientes: la primera recoge los relatos de viajes, entre los que destacan en Egipto los de Evagrio, el relato de Juan Casiano, la Historia de los monjes de Egipto y *La historia lausiaca*. En cuanto a Siria la información nos llega por Teodoreto con su *Historia de los monjes de Siria* en la que describe al final la vida de tres monjas. La segunda fuente bebe en las biografías: *La vida de Antonio*, *Pasión de Perpetua y Felicidad*, biografía de Macrina, la *Vida de Sinclética* y las *Cartas* de Jerónimo. La tercera fuente recoge las palabras pronunciadas por un abba o una amma espirituales conocidas por todos como *Dichos de los Padres del desierto* o *Apotegmas*.

Todas estas mujeres de las que aquí se da noticia, vivían entre los muros de su casa, en el desierto o en la ciudad. Para nada eran inferiores respecto a los hombres en la lucha y las batallas que hay que librar como afirma Juan Crisóstomo de las que llevaban vida monástica en Egipto: “con frecuencia las mujeres batallan con mayor fortaleza que los hombres y alcanzan preclaros trofeos”. Cremaschi añade: han librado esta lucha cada día con el escudo de la fe, el casco de

la salvación y la espada del Espíritu que es la Palabra de Dios. Ellas la escrutan, meditan, memorizan y custodian en su corazón dándole un lugar central en su vida. Esta rumia las ha convertido en madres espirituales que sostenían a los monjes en la lucha contra la tentación, en teólogas que tomaban parte en las cuestiones eclesiales y en debates teológicos. Algunas ejercieron como diaconisas, poniéndose al servicio de todos, esencialmente de los más pobres.

Estas veintiocho mujeres de las que la autora puede recoger información, son solo un botón de muestra de una infinita multitud de monjas anónimas que vivieron el Evangelio y amaron a Dios y los hermanos, pero de las que no hay testimonio escrito.

Los textos aquí recopilados son fragmentos preciosos de una sabiduría femenina por descubrir, a través de los cuales deja hablar a estas grandes figuras de la antigüedad: monjas, eremitas, madres, nobles... que vivieron vida monástica –excepto una–, entendida como vida en celibato, en oración y en algún caso y en cierta manera, reglamentada.

Con la lectura de este libro se llega a la conclusión de que la frase tan repetida de que las mujeres en la antigüedad no tenían voz ni eran tenidas en cuenta, refleja solo una parte de la realidad, pero no toda la verdad.

Merece elogio la abundante bibliografía que ofrecen las notas y la recopilada al final del libro referentes al monacato femenino. Una y otra permiten al lector interesado en el tema ahondar en este apasionante campo tras las huellas de estas intrépidas mujeres del desierto.– *M. S. Ferrero*.

FILOSOFÍA Y AFINES

ESQUIROL, J. M., *La escuela del alma. De la forma de educar a la manera de vivir*, Acantilado, Barcelona 2024, 13'5 x 21, 188 pp.

Hay algo en la escritura de Josep Maria Esquirol que te ayuda a dar un paso más. Ascienes, descienes, avanzas, ves. Ese prodigio de pensamiento y palabra justa para expresarlo, es, en esta obra, un verdadero regalo para el espíritu. En efecto, el pensador catalán nos ofrece un fino texto donde los términos escogidos, que a todos nos suenan de una u otra forma, son redefinidos, y casi que devueltos a su belleza original, como si, de repente, volvieran a nacer: escuela, alma, educación, bondad y esa proximidad, de la que el cuidado es su forma más propia para expresarse, eje que articula toda su reflexión, son hogares, en el doble sentido de ser lugar de acogida y de proporcionar el calor o la calidez que tanto bien hace a nuestro interior. De eso, sí, va este pequeño pero extraordinario libro que ahora reseñamos.